

EDITORIAL

Es frecuente oír comentarios acerca de si la investigación científica no viene a constituir un lujo demasiado costoso para los países llamados sub-desarrollados, quienes podrían abstenerse de hacerla, aprovechándose de los resultados obtenidos en los países altamente industrializados en los cuales existen abundantes medios económicos para desarrollar una adecuada investigación científica.

Uno de los campos en que se hace más evidente la falacia de esta afirmación es el de la alimentación, ya que ésta difiere considerablemente de una a otra región, en grado tan marcado, que se observan con frecuencia discusiones entre expertos de distintos países sobre la importancia de los diversos factores que la afectan, que no tienen otro origen que la distinta naturaleza de los problemas en una y otra parte.

Los problemas nutricionales en los países sub-desarrollados son radicalmente distintos de países con un progreso económico-social más avanzado. Citemos por ejemplo el caso del raquitismo, enfermedad muy frecuente en los países nórdicos, debido a una exposición insuficiente a la radiación solar durante los largos meses de invierno. Las investigaciones realizadas en estos países mostraron que se trataba de deficiencias de Vitamina D, lo cual dio origen a las bases teóricas y prácticas para su combate y erradicación como problema de Salud Pública. Como medida eficaz se estableció el enriquecimiento de la leche, margarina y otros alimentos, con Vitamina D sintética. Ahora bien, el trasladar ciegamente estas medidas a países ubicados en las zonas tropical y sub-tropical, donde la radiación solar es intensa, no sólo se hacen esfuerzos inútiles

contra un problema inexistente, sino que incluso podría obtenerse resultados indeseables. Recientemente se ha replanteado en los Estados Unidos la conveniencia del enriquecimiento indiscriminado con Vitamina D, al observar casos de hipercalcemia en lactantes atribuidos a una excesiva ingestión de Vitamina D. Sólo investigaciones realizadas en los mismos países donde se practican medidas de esta naturaleza pueden arrojar luz sobre cuestiones de esta clase y evitar que los escasos recursos se malgasten en medidas inapropiadas.

Este ejemplo muestra cuán importante es la realización de investigaciones locales y los peligros de un uso indiscriminado de resultados obtenidos en otros países.

Por otra parte, entre regiones con ciertas similitudes ecológicas y culturales es verosímil que una gran cantidad de conocimientos obtenidos son de utilización común, después del correspondiente análisis crítico. En este sentido nos parece que la existencia de un órgano donde se publiquen conjuntamente los resultados obtenidos en las investigaciones realizadas en toda Latinoamérica tiene necesariamente que redundar en cuantiosos beneficios. Los planes para la transformación de ARCHIVOS VENEZOLANOS DE NUTRICIÓN en una Revista Científica de carácter regional responden a esta necesidad. Al lograrse la realización de este proyecto, confiamos que ello no sólo será de gran utilidad para los fines específicos de diseminar valiosos conocimientos en el campo de la nutrición pura entre el grupo de técnicos de todos nuestros países, sino que también puede servir como modelo para que otras regiones con características de desarrollo semejantes en Africa y Asia orienten sus esfuerzos en una tarea parecida, contribuyendo así a la superación de los graves problemas sociales y económicos y a la causa de la paz mundial.